

Testimonio



PARÁLISIS MUSCULAR

Inge K.

16 de septiembre de 2009

“La niña estaba sola y se sentía atrapada en su cuna”

Estimado Sr. Pilhar:

Mi nombre es Inge K. y nos conocimos la primavera pasada en su presentación de GNM en Bavaria...

Con gran placer les envío un fascinante testimonio de GNM sobre mi sobrina nieta Joella, que tiene 14 meses.

Hace dos días sucedió que Joella de repente no podía caminar (había aprendido a caminar a la edad de 12 meses). Mi sobrina que está familiarizada con la Nueva Medicina Germánica trató de llamarme de inmediato para buscar mi consejo. Desafortunadamente, ella no pudo comunicarse conmigo hasta la noche de ese día.

Mientras tanto, toda la familia estaba en gran confusión. ¡Las piernas de Joella estaban paralizadas! El pediatra a quien mi sobrina había consultado no tenía explicación de lo que podría haber causado la parálisis – el niño no había sido vacunado. Sin embargo, unos días antes le había dado a Joella un remedio homeopático de alta potencia y supuso que esto podría haber causado la parálisis. Le dio a mi sobrina el consejo de esperar.

Mi hermana, la abuela de Joella, estaba totalmente desesperada. Vio a su amado nieto ya en silla de ruedas. Instó a mi sobrina a ver de inmediato a un médico para determinar si la niña había contraído la enfermedad de Lyme. También había escuchado de sus vecinos que los antibióticos podían “curar” la enfermedad de Lyme. En este punto, mi hermana ya no estaba abierta a ninguna explicación sobre la invalidez de las pruebas de la enfermedad de Lyme y la nocividad de los antibióticos.

Por suerte recordaba claramente el testimonio de la GNM “Parálisis motora en un infante”, por lo que sabía que había que buscar un conflicto de “no poder escapar”. Era consciente de que no tenía mucho tiempo ya que mi hermana insistía en llevar a Joella a hacerse análisis de sangre.

Llamé a mi sobrina y le pregunté si alguien estaba reteniendo al niño en contra de su voluntad. Al principio dijo que no, pero luego se acordó. Sí, hace dos días el pediatra había recomendado dejar a Joella sola en su cuna por la noche para que se acostumbrara a dormirse sola. La pequeña lloraba mucho, estaba muy asustada y constantemente llamaba a su mamá.

¡Allí estaba! ¡Este era el conflicto! No podría haber sido más obvio. La niña estaba sola y se sentía atrapada en su cuna (aunque mi sobrina la vigilaba cada cinco minutos).

Resolver el conflicto ahora era fácil. Le di a mi sobrina el consejo de demostrarle a Joella que era capaz de salir de su cuna en cualquier momento. Más tarde, me contó lo que sucedió exactamente: hizo que Joella observara cómo quitaba los barrotes de la cuna; luego le pidió que se metiese en la camita y saliera, lo cual hizo sin ningún problema. Y de un minuto a otro Joella estaba CAMINANDO – para gran alivio de todos. ¡Gritando de placer, estaba mostrando a todos cómo entrar y salir de su cuna!

Ni siquiera podemos imaginar qué hubiera pasado si Joella se hubiera visto obligada a pasar por la prueba de la enfermedad de Lyme: ¿otro conflicto de “no poder escapar”?

Espero que esta historia ayude a otros de la misma manera que nos ha ayudado un testimonio de GNM en su sitio web.

Con mis mejores deseos,

Atentamente,

Inge K.

Traducido de la versión inglesa del original en alemán

Fuente: www.LearningGNM.com

© LearningGNM.com
DESCARGO DE RESPONSABILIDAD: La información de este documento no reemplaza el

